

PERJUDICAN A LA NACIÓN LAS QUEJAS A E. UNIDOS

Cuba, en el orden internaci-
onal, sufre con esos pro-
cedimientos

1.º CABLE DE LOYNAZ
AL GENERAL J. M. GOMEZ

Se muestra en todo contrario
a ingerencias extrañas
en nuestro país

En todos los momentos el general Enrique Loynaz del Castillo se ha mostrado contrario a las gestiones que en favor de la supervisión electoral americana han realizado los más caracterizados miembros del liberalismo. Y esa actitud patriótica la ha exteriorizado recientemente y ratificado con su telegrama al candidato presidencial general José Miguel Gómez, actualmente en Washington, cablegrama remitido a la Legación de Cuba en la capital americana.

UN CABLE DE CESPEDES

El Ministro Céspedes ha acusado recibo del cablegrama en que Loynaz formulaba su patriótica protesta contra todo intento en favor de la intervención americana en nuestros asuntos, en la siguiente forma: Secretario de Estado, Habana.—Ruego trasmita siguiente mensaje al General Loynaz del Castillo: Tu patriótico mensaje confirma mi creencia de que el más alto interés permanente consiste en proclamar que en nuestras contiendas electorales la última palabra pertenece, exclusivamente, al poder judicial de Cuba, y que manteniendo con entereza este criterio los cubanos interpretaremos los principios y sentimientos de los fundadores de la República.—(f.) CESPEDES.

CONTESTA JOSE MIGUEL

El candidato del partido liberal ha contestado en los siguientes términos al despacho de Loynaz: General Loynaz, Habana.—Acostumbro muchas veces no contestar ataques que me dirijan; pero quiero tener el gusto de hacerlo a su cable dirigido a la Legación.

Nadie me supera en patriotismo. Jamás realizaré acto alguno que lastime ese sentimiento, no porque agrade a otros sino a mí mismo. Los que atacan a la soberanía nacional son aquellos que con sus procedimientos la comprometen. Estoy pidiendo, simplemente, cumplimiento a la nota de 30 de agosto, con la cual estuvimos de acuerdo todos los cubanos. (f.) GENERAL GOMEZ...

LOYNAZ RATIFICA

Tan pronto como recibió el cable del general Gómez el general Loynaz remitió en contestación el siguiente: General Gómez, Legación Cubana, Washington.—Querido General: Estimo su desahogada cablegrama; pero permítame reiterar la evidencia del perjuicio irremediable que está causando a Cuba en su concepto internacional este funesto precedente de llevar a Washington la insistencia de nuestras desventuras políticas. No es la hora de dejar caer la República tranquilamente echando la responsabilidad a la maldad del adversario. Es la hora del sacrificio; la de impedir, a pesar del adversario, que caiga la República. Bendito sacrificio que depara a nuestros contrarios el poder efímero, y a nosotros el triunfo imperceptible de evitar a Cuba el triste destino de Santo Domingo!

Quien dió como yo, al partido liberal el sangre—y la victoria en el campo de batalla—y vive proscrito en la República donde fué fundador, sin otra dicha que la existencia de la República, puede esperar igual espíritu de sacrificio por Cuba—todo por Cuba—del héroe de Arroyo Blanco y del partido liberal.

Deséale salud y regreso sin intervención militar extranjera, afectuosamente, (f.) GENERAL LOYNAZ DEL CASTILLO.

EL PELIGRO INTER- VENCIONISTA

Interrogado por nosotros el General Loynaz ha sintetizado su manera de apreciar la situación actual en las siguientes palabras:

Es evidente que el Partido Liberal no podría ya aspirar a ganar el poder para el período del gobierno que va a inaugurarse el 20 de mayo, de ninguna manera. Ni la intervención militar americana, mucho más peligrosa que la mediación civil de Mr. Crowder, entregaría el poder al partido poseedor de mayor número de votos, sino después de varios años—quién sabe cuántos—de gobierno provisional, de gobierno dictatorial. La última intervención, a pesar de las manifestaciones que más de una vez me hicieron los señores Taft y Bacon de que no excedería de seis meses, pasó de tres años. Ahora, como la insistencia del mal está indicando la necesidad de ahondar más en sus causas,

solo Dios sabe cuánto duraría el gobierno extranjero y hay que contar con otros peligros: el de cualquiera sublevación cubana, o el de complicaciones de la política extranjera de los Estados Unidos y aun el decaimiento que en tales vicisitudes sufriría el patriotismo de los cubanos que es el solo fundamento, nervio y sostén de la República.

HAY QUE SALVAR LA REPUBLICA

Cuba, sigue diciéndonos el general Loynaz, no puede estar a cada paso y dificultad electoral, cambiando la toga republicana por la vil librea colonial. No puede cerrar sus Cámaras, retirar los Ministros que en el Mundo representan su soberanía, y plegar su gloriosa bandera para decir a los extraños que es un pueblo sometido a la autoridad del extranjero y que tiene en el alto sitio

21

de sus destinos, sobre la silla que Céspedes esclareció el uniforme kaki de un gobernador americano. El cubano que tal bajeza acaricie, maldito sea!

Y si evidente es que el Partido Liberal, cualquiera que haya sido la superioridad de su votación, la pureza de sus propósitos al pedir a Cuba sus votos, no puede ir por ahora al poder por qué no cooperar con elevado patriotismo a la pacífica transferencia del poder, innegablemente ventajosa para Cuba, del general Menocal al doctor Zayas, el mismo que fué en la elección anterior el candidato de los liberales?

Si en los días de más visible patriotismo, aquellos en que luchábamos por la independencia, o aquellos en que sufríamos con la incertidumbre angustiada que no veía llegar el momento de que se devolviera a los cubanos la independencia, se nos hubiese anunciado que podía constituirse la República con la condición de que había de presidirla algún cubano contrario nuestro, ercción donos en honor y regocijo, habríamos contestado: venga la República y que la presida mi peor enemigo!

Pues ahora digamos igual. Ahora que sabemos las cortas raíces que en la sociedad cubana logra echar la planta envenenada del rencor.

HAY MUCHO QUE HACER

Todavía hay mucho que hacer por la patria antes que desgarrarla con las zarpas sangrientas y sectarias, afirma sentenciosamente el general Loynaz. Y termina diciéndonos. "Reformar la Constitución modelándola en estructura suiza de Presidentes por un año, de forma parlamentaria y de menos costosa y complicada burocracia. He ahí amplio camino para todos los esfuerzos del patriotismo y todos los anhelos de la cultura nacional. Atrayente porvenir que contrasta ante los ojos que no quieren cubrirse con la venda sectaria con el cuadro sombrío de la ocupación militar americana en la Antilla inmediata, en la heroica Santo Domingo, donde la bayoneta dictatorial atraviesa cada día el corazón de los dominicanos que desgraciadamente han comprendido cuando era ya tarde, la necesidad de vivir unidos perdonando los propios pecados para conservar la nacionalidad, la tierra, la libertad, la dignidad y la bandera".

*Presura
ab 4/21*

